

Galería de Argumentos.

ARGUMENTO

de la zarzuela cómica en tres cuadros

EL ESTRENO

letra de los HERMANOS QUINTERO,
música de D. RUPERTO CHAPÍ.

*Estrenada el día 19 de Julio de 1900,
en el teatro de Apolo.*

Precio, 10 céntimos.

DE VENTA

EN EL KIOSCO DE CELESTINO GONZALEZ

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay más de 150 diferentes, y se sirven en
provincias á precios económicos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras
más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
de España, y se venden en el kiosco de Celestino.

Octubre, 1900.

PERSONAJES

La Gonzalito.	Espinilla.	Violín 1.º
La Corales.	Un maldiciente.	Trajano.
Castita	Un desconocido.	Una voz.
Admirador 2.º	Rivero.	Peluquero
Rosita.	Ortiga.	Guerra.
Admirador 1.º	Guardarropa.	Admirador 3.º
Mercedes.	Don Sixto.	Abonado 1.º
Abonado 2.º	Terán.	Ríos.
Sofía.	Duque	Vázquez.
Amiga 1.ª	Don Eloy.	Martín.
Juana.	Un crítico.	Bravo.
Amiga 2.ª	Maestro de coros.	Narbona.
Mamá de la Gonzalito	Un viejo elegante.	Moliní.
Campillo.	D. Evaristo.	Orejuela.
Bermejo.	Pulido.	García.
Mandanga.	Lozano.	Prada.
Gomilla.	Pablo.	Molino.
Maestro Benítez.	Un racionista.	Sánchez.
Habichuela.	Romo.	Aznar.

Una segunda tiple y su mamá, dos partiquinas, dos novios, un pollo barbilampiño, un autor incipiente, un camarero, varios cómicos, carpinteros, tramoyistas y coro general.

Se admiten anuncios y reclamos para todos los argumentos, á precios convencionales, en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

EL ESTRENO

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.—El Infierno.

La escena representa el escenario de un teatro durante las horas de ensayo. En el fondo, hacia la derecha del actor, sentadas en bancos y sillas, y formando diversos grupos, charlan y hacen labor las coristas. Algunas tienen el novio al lado. En medio del escenario, la mesa del apuntador. Sobre ella un atril. Inmediatas á los bastidores de la derecha, varias sillas que durante el cuadro van ocupando actrices y actores. A la izquierda un piano Luz escasa.

Se levanta el telón y aparece Campillo, autor

de la obra que va á ensayarse, charlando á la derecha con la segunda tiple y su mamá. En varios grupos, algunos cómicos y otras personas que hablan sin cesar.

Aparece el maestro de coros tocando las palmas para llamar á las coristas, que tienen que ensayar un coro, y ellas de muy mala gana se levantan siguiendo al maestro.

Entra Espinilla, periodista, preguntando por Campillo, el autor de la obra, y una vez que le divisa, empieza á pedirle datos sobre la obra que va á estrenarse, á lo cual el autor se presta gustoso.

Entra la Corales con su padre y con un perrito que no abandona nunca, y protesta del *feo* que la han hecho en Contaduría; pues ha pedido un palco y no se le han dado. Bermejo la dice que no se lo han dado porque está todo vendido, y ella insiste en que no consiente tal desprecio, en vista de lo cual Bermejo propone pedírselo al autor, para lo que le avisa, y tras muchos aspavientos le dice que si no hay palco para la Corales habrá un conflicto. Le dice además que se ha muerto el padre de la característica, y que no puede ensayar por tal motivo su importante papel. El autor desesperado dice que entonces no habrá estreno, y Bermejo dice que ya lo arreglará él todo.

Nota además de tantas dificultades, que la Gonzalito y Rivero, el barítono, están de *monos*,

y que si riñen, la dará á ella el ataque y él se quedará afónico, constituyendo un nuevo conflicto.

Va á salir desesperado el autor, y divisa á un tal Habichuela, autor fracasado, del cual huyen todos como de la peste. Después de felicitarle, acaba pidiéndole una butaca, que no tiene más remedio que negarle, pues no las hay.

Siguen riñendo la Gonzalito y Rivero, el barítono, y se acerca á ellos el maestro diciendo que aquella es la ocasión de ensayar el dúo de las caricias. Riñendo mientras ensayan, cantan lo siguiente:

Riv. «No hiso más que apuntá la mañana
y amontao en mi jaca alasana
me vine pa aquí,
á buscá la carita gitana
de la mosa bonita y serrana
que vive pa mí.

Gonz. No hiso más que apuntá la mañana
y ya estaba asomá á su ventana,
pa verte vení,
la carita risueña y gitana
de la mosa bonita y serrana
que vive pa tí.»

Riv. ¡Y lo que te digo yo es que esto se va á
acabar muy pronto!

Gonz. ¡Cuanto antes mejor!

RIV. ¡Porque cada día estás más insoportable!

GONZ. ¡Y tú más grosero!

RIV. ¡Mal criada!

GONZ. ¡Chulo!

RIV. «Cuando me dices, luz de mi vía,
esas palabras que son de mié,
de güena gana, morena mía,
me comería

GONZ. Siempre te he dicho que te he querido
y que mi boca sólo sé abrí
pa repetirte, chiquiyo mío,
que no te orvío,
y que no vivo más que pa tí.»

RIV. ¡Quítate de mi vista, *golfo!*

RIV. ¡Si no fueras una mujer!...

GONZ. ¡No sería tu novia!

RIV. ¡Eso iría yo ganando! ¡Ejem! ¡Ejem! ¡Lo
ves? ¡Ya estoy afónico!

GONZ. ¡Me alegro! ¡Así se te caiga la campanilla!

LOS DOS «Na en er mundo nos artera,
na en er mundo nos separa;
frente á frente y cara á cara
nos juramos nuestro amó...
No te apartes de mi vera,
no me dejes un segundo.
que juntitos en er mundo
hemos de viví tú y yo.»

GONZ. (Está fresco si cree que voy á buscarlo).

RIV. (Lo que es á mí, que me espere sentada).

GONZ. ¡Imbécil!

RIV. ¡Estúpida!

«Me pareces una rosa
por lo fresca y lo bonita.»

(¡Es que se está volviendo hasta fea!)

GONZ. «Tú eres, niño, un só que sale
pa alumbrarme á mí na más.»

(¿Por dónde me entraría á mí este hombre?)

RIV. «Me dislocan tus andares
y tu cuerpo y tu carita.»

(¡Y qué tipo de cursi se le va poniendo!)

GONZ. «Yo na más estoy contenta
donde quiera que tú estás.»

(¿Por qué no lo contratarán para Buenos
Aires?)

LOS DOS «Dichoso en er mundo
quien tiene un queré,
y de er se alimenta
y vive pa é.»

Campillo insiste en que no es posible que esté todo listo para el estreno, y el director de escena le asegura que todo se arreglará. Convienen en ensayar el cuadro segundo, que está algo flojo, para lo cual llaman á la Corales, á la Gonzalo y Gomilla. La Corales avanza hacia el proscenio seguida de los otros dos, y sin soltar el perrito.

El director de escena se sienta de espaldas al

público para presenciar el ensayo, y á su lado se coloca el autor de la obra *La Trianera*, que es la que se está ensayando.

La Corales, la Gonzalo y Gomilla ensayan el cuadro. El último desespera al autor porque no acierta con el modo de dar un grito de asombro, que es en lo que consiste todo su papel, y la Corales, atenta al cuidado de su perrito, se equivoca varias veces. Cuando están más ocupados, se oye el ruido que produce la orquesta, que entra afinando, y en vista de que con tal ruido es imposible, dejan el ensayo para la noche.

Entra el guardarropa, que es catalán, y desespera también al autor, pues en lugar de *palillos* ó castañuelas, ha traído palillos para los dientes, y en vez de cañas de manzanilla, cañas de pescar.

Entra Rivero, el barítono, y al ver á la Gonzalito con un pollo, se enfurece y riñen por cuarta vez. Bermejo entra alarmado por el peso de nuevos contratiempos, que acaban de desesperar al autor.

Se decide ensayar la música, y mientras lo hacen hay necesidad de enmendar algunas notas que están equivocadas. Acabado el número que están ensayando, la Gonzalito se desmaya, y da lugar á una escena muy movida, con la que acaba el cuadro primero.

CUADRO SEGUNDO.—El Purgatorio.

El mismo escenario momentos antes de empezar el estreno de *La Trianera*.

Aparece en escena el autor, Campillo, nervioso y desasosegado, hablando con dos individuos, mientras los carpinteros concluyen de arreglar la decoración. Oyese dentro, donde figura que está el público, palmoteo y golpes de bastón, que indican la impaciencia del público. Entra don Sixto y felicita por anticipado á Campillo, pues ha oído decir que el chiste del *bizcocho* es soberbio.

El director de escena avisa que va á empezar, y todo el mundo se apresura á despejar el escenario, y el autor da muestras de mayor azaramiento.

Suena dentro un timbre, y poco después se oye un aplauso nutrido, que indica que ha gustado la decoración que se estrenaba. El maestro de coros da la salida á la Corales, y empieza dentro el duo:

GONZ. «Der queré yo me alimento:
no hay cosa como er queré:
vivo porque estoy queriendo.

COR. Er queré me da desgano:
no hay pena como er queré:
er queré me está matando.

—

GONZ. No me cambio por la reina:
la reina tiene su trono
y yo tengo quien me quiera.

—

COR. Por un probe yo me cambio:
á un probe le dan limosnas
y á mí naide me hase caso.

—

GONZ. Ayí viene quien yo quiero:
ya están mis ojos asules
más alegres que está er sielo.

—

COR. Ayí viene quien yo adoro:
ya están mis ojos yorando,
ya están de luto mis ojos.

—

GONZ. Lo quiero más
que á la Virgen de los Reyes
que está puesta en el artá.

—

COR. Lo quiero yo
como ar Cristo de la Sangre
que es mi devosión mayó.

GONZ. Lo quiero más
que á la luz con que lo veo,
que al aire pa respirá.

COR. Lo quiero yo
como á las noches la luna,
como á los dias er só.

GONZ. Lo quiero porque es mi gusto,
porque es mi gusto quererlo.

COR. Lo quiero porque es capricho,
porque es capricho que tengo.

GONZ. Lo quiero porque es mi arma.

COR. Lo quiero porque es mi sueño.

GONZ. Lo quiero porque me quiere.

COR. Lo quiero porque lo quiero.»

Al oír los aplausos felicitan al autor, que mejora algo de cara, pero sin perder su aire azarado y preocupado; figura que sigue la representación del estreno, y en esto se presenta Habichuela, *punto fúnebre* que se empeña en hacer creer al autor que el público viene de *uñas*.

Sigue la representación y empieza la escena más culminante, de la cual el autor espera mucho. Escucha con el alma en un hilo, y llega al colmo del azaramiento al notar que no se ríen los chistes mejores. Sin fijarse en lo que hace, bebe el vaso de agua que hay encima de una mesa, y se pasea preocupado é inquieto.

Terán coje un mazo y se dispone á dar doce golpes en una campana para que figure que es medio día. Empieza muy de prisa, y como le llama la atención el autor, pierde la cuenta y sigue tocando, hasta que alarmado llega Bermejo diciendo que van quince lo menos.

Figura que se acercan coches con mucha gente, y después de mucho cascabeleo canta el coro lo siguiente:

CORO «Ya está aquí la gente mosa
 de la Macarena:
 si es que hay pena en esta casa,
 se acabó la pena.
 Er que quiera divertirse
 véngase á mi coche,
 y estaremos de jarana
 jasta media noche.

ELLOS Niña, beba usté, que es esto
 lo mejó de España.
 No me jaga usté un desaire;
 tome usté una caña.

ELLAS Er viniyo es una cosa
que no se indigesta,
conque vamos á animarnos
y á empesá la fiesta.»

CAMP ¡Pero qué bonito es este coro!

CORO y CAMP. «Su traguito e mansaniya,
toa la que se aguante;
su poquito e guitarreo,
su poquito e cante.»

—

CAMP. ¡Ole! ¡ole! Vamos á ver el tango ahora.

—

COR. «Ay, mamita, mamita mía,
toa la gente dise que tengo
la boquita como una rosa,
los ojitos como luseros;

carita blanca,
pelito negro,
andá grasioso,
bonito cuerpo.

Ay, mamita, mamita mía,
ay, ¿de qué me sirve á mi eso,
si no logro yo que me quiera
er mosito porque me muero?

¡Ay, yo tengo, mare,
mucho que yorá!

Cómprame pañuelos
de á medio reá.»

CAMP. ¡Esto electriza al público!

CORO «Eya tiene, mare,
mucho que yorá;
cómprale pañuelos
de á medio reá.»

CAMP. Ahora viene la malagueña: ¡vale poco! ¡Y
¡que no la canta bien la chiquilla!

GONZ. «De alegría me muriera
si yo supiese de tí,
que er día que yo me muera
vas á derramá por mí
una lágrima siquiera »

CAMP. ¡Ole! ¡ole! ¡ole!

CORO «Remojemos las gargantas
y siga er jaleo.
Venga un poco de paliyos
y de bailoteo.»

GONZ. «No tengo más que un cariño,
pero con uno me basta;
que cuando er cariño es grande,
con ér se yena toa el arma.»

CAMP. ¡Ay, cómo bailan esas dos criaturas! ¡Hay
que verlas, señores, hay que verlas!

Acabado el número, entra Gomilla llamando al criado para que le ayude á transformarse y quedar convertido en guardia municipal. Campillo mientras, desde su observatorio, nota que el público está satisfecho, y á cada aplauso que oye se le ensancha el pecho. Figura que se canta un coro dentro, y al final de él es aclamado el autor; entra la Gonzalito llamando al autor, y éste, que está en lo alto, nota que le han quitado la escalera; por fin baja y se lo quieren llevar, pero él insiste en quitarse el gabán y al hacerlo se deja dentro la americana, y en el colmo del azaramiento quiere salir en mangas de camisa; se pone la americana y sale por fin, oyéndose dentro una ovación al salir Campillo á escena. Vuelve otra vez respirando satisfacción, y en esto se presenta Habichuela criticando á los cómicos y diciendo que no ha debido salir á escena. Terán nota que faltá el agua del vaso que se ha bebido Campillo.

Entra Gomilla y se transforma de nuevo de

guardia municipal en torero, y como lo hace precipitado, se va hacia la escena con traje de luces, bigote y guantes. Lo detiene Bermejo, y Campillo tiembla, pues por poco le hunde la obra.

Llega la escena del burro, y el animal no anda; entre todos, incluso el autor, consiguen, después de muchos esfuerzos, que el burro entre en escena. Bermejo llega despavorido diciendo que se le apaga la luz. Campillo se desespera y pide velas á grandes voces; gran confusión, hasta que por fin vuelve la luz, con gran satisfacción del autor. De pronto suena un tiro y todos se asustan; Campillo tiembla, porque el tiro lo han dado antes de tiempo. Dos tramoyistas salen á colocar trastos y cojen en medio al autor, que está á punto de ser aplastado. Habichuela entra de pronto diciendo que vienen de uñas, y Bermejo sigue con su rutina de que tiene encima una catedral.

Cae un telón con telegramas alusivos al estreno.

CUADRO TERCERO.—La Gloria.

La escena representa el saloncillo del mismo teatro donde acaba de tener lugar el estreno. A derecha é izquierda, cuarto de la Corales y de la Gonzalito. Al empezar el cuadro se ven los cuartos de las tiples y todo el escenario lleno de gente que felicita á los autores.

Los hermanos Quintero han tratado de llevar al teatro los apuros que sufre un autor cuando estrena, y lo han conseguido, y así como en los otros cuadros han pintado los sufrimientos del ensayo y del estreno, en este pintan lo que se pasa con el éxito, pues entre aduladores, amigos que felicitan, y los abrazos de todos, es un verdadero martirio lo que pasa el autor.

Está dedicada á la Sociedad de Autores españoles, y con ella han dado los hermanos Quintero, además de una gallarda prueba de su talento, ocasión para que lucieran el suyo los aplaudidos artistas de Apolo, entre los cuales figura el joven tenor vallisoletano Anselmo Fernández, que desempeñó á perfección el papel de Rivero.

CARTERA DE BOLSILLO

PARA

LOS AFICIONADOS A TOROS

Contiene las capas ó pelos de las reses, diferentes suertes que con ellas se practican y modo de ejecutarlas, con un resumen histórico del toreo, por el aficionado

A. R. P. (Limoncillo).

GABINETE FOTOGRAFICO

CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo.

En esta nueva galería fotográfica, montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distingue con sus encargos.—Se conservan los clichés.

PRÉSTAMOS

Todo su valor por alhajas y pa-
peletas del Monte de Piedad.

6, Príncipe, 6. — MADRID.

A LOS SEÑORES CORRESPONSALES Y VENEDORES DE ARGUMENTOS

Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares, y los precios son los siguientes, francos de portes.

De 8 páginas (en rama) 0,60 pesetas 25 ejemplares.

De 16 " " 1,00 " " "

De 46 " con cubierta 1,25 " " "

Esta casa no responde de los paquetes que se extravíen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

Se ceden exclusivas de esta galería en todas las poblaciones de España cuyo primer pedido no baje de 25 pesetas. Una vez concedida ésta, se publicara en algunos argumentos el nombre del corresponsal.

Se mandan prospectos y circulares á quien lo solicite.

Viajante de esta Galería, D. Valentín Gallegos.

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS

MADRID: Antonio Ros, Victoria, 3 (Centro de periódicos).

VALENCIA: José Gallego, Ruzafa, 46, kiosco.

SANTANDER: Mariano Padilla, Corresp de periódicos.

CORUÑA: Lino Pérez, Librería.

A continuación cito algunos títulos.

Gigantes y Cabezudos, Los Borrachos, Mari-Juana, El Dúo de la Africana, Churro Bragas, Las Bravías, La Buena Sombra, El Cabo Primero, La Viejecita, Los Arrastraos, Luz Verde, Los Buenos Mozos, La Cariñosa, El Traje de Luces, El último Chulo, La Marusiña, Curro López, Don Lucas del Cigarral, El Clavel Rojo, La Cara de Dios, El Grumete, La Cruz Blanca, La alegría de la Huerta, Carrasquilla, El Maestro de Obras, María de los Angeles, La Golfemia, El Barquillero, El Estreno, María del Carmen, Juan José, El Patio Cyrano de Bergerac, La Balada de la Luz y otros.

EL ÚLTIMO RETRATO

DE

S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid, se ha recibido el último retrato del Rey D. Alfonso XIII, de 85 centímetros de alto por 65 de ancho, al precio sumamente económico de **6 pesetas**.

El parecido es exacto y de una perfección admirable el estampado, todo lo cual puede comprobarse viendo el retrato que tengo expuesto en mi kiosco de la Plaza Mayor, adonde se dirigirán todos los pedidos, que se servirán con la actividad que tiene acreditada esta casa.

El retrato, por las condiciones de perfección y elegancia que le distinguen de todos los demás hechos hasta ahora, sirve para ser colocado en gabinetes, salas de recibimiento, salones, escuelas, juzgados municipales y de primera instancia, alcaldías y otros locales y dependencias oficiales ó particulares.

Los que deseen favorecerme con su pedido, pueden avisármelo enviando persona delegada que recoja el retrato en este kiosco, mediante el pago de 6 pesetas, ó de 6,25 por el certificado, si se envía por el correo al lugar que se me indique.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.